

LO MARGINAL EN EL CENTRO

Protestas en Francia: crisis de la socialdemocracia europea

Este año, en Francia ha habido manifestaciones violentas en respuesta a la implementación de la reforma de pensiones por parte del gobierno de Macron. La reforma tiene como objetivo aumentar gradualmente la edad de jubilación de 62 a 64 años para las y los trabajadores franceses y eliminar algunos regímenes especiales de jubilación que benefician a ciertos trabajadores, como los del transporte. Esto significa que los trabajadores tendrían que trabajar durante 43 años para obtener la jubilación, lo que ha generado gran descontento social.

El tema fue analizado en el programa “Lo Marginal en el Centro”, al que acudieron Anaximandro Pérez Espinoza, estudiante del doctorado en Historia y Civilizaciones en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, especialista en historia social y militar, y Marcos Cueva Perus, investigador del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la UNAM, economista por la UNAM y doctor en Economía por la Universidad Pierre Mendés-France de Grenoble II, Francia.

Anaximandro Pérez Espinoza detalló que la propuesta de jubilaciones del gobierno de Macron no es nueva; ya existía desde su primer mandato, y los trabajadores franceses ya se habían manifestado en contra de ella. Dicha propuesta fue lanzada en medio de las protestas generalizadas de los "Chalecos Amarillos" en contra del aumento de los costos de vida, que originó un aumento en los precios de los combustibles en los primeros años del primer mandato de Macron. La lucha más fuerte contra la reforma de pensiones tuvo lugar durante las huelgas del invierno de 2019, cuando París se quedó sin transporte público durante más de un mes. Posteriormente, con la pandemia, Macron suspendió la propuesta y se enfocó en su guerra contra la Covid-19. Esto permitió que se relajaran los ánimos durante el periodo 2020-2022, y le dio votos a Macron para las elecciones presidenciales que ganó el año pasado. También explotó las tensiones y el inicio de la Operación Especial rusa en Ucrania para este fin.

Sin embargo, en abril de 2022, Macron ganó nuevamente las elecciones presidenciales y su gobierno retomó la propuesta desde finales del año pasado. A decir de Pérez Espinoza, esto ocurrió en un escenario desfavorable, ya que la guerra en Ucrania empeoró las condiciones de vida de los franceses, pues subieron los precios de todos los

productos básicos a raíz del aumento del precio del gas y el petróleo, ocasionados por las sanciones contra Rusia. Desde septiembre, ha habido cada vez más manifestaciones contra la vida cara, y en cuanto se volvió a hablar de la reforma de pensiones, el descontento social estalló. Desde finales del año pasado, ha habido protestas populares contra la reforma, incluso de los grupos parlamentarios de la izquierda y de la derecha nacionalista. En rasgos generales, éstas son las causas inmediatas de las protestas sociales.

Para Marcos Cueva, las manifestaciones de violencia han tenido que ver con personas vestidas de negro y encapuchada, que podría ser infiltrada por el mismo gobierno para hacer creer que las manifestaciones organizadas y pacíficas (en la medida que detrás tienen una tradición sindical muy fuerte) como violentas y desacreditarlas. “Pero hay elementos para preguntarnos por qué intentan desacreditar a manifestantes. Descartaría que se trate de alguna expresión particular de agresividad por parte de los manifestantes en contra del gobierno de Macron, de todas maneras, Macron no tiene popularidad entre la población. La mayoría de la población desaprueba el aumento de la edad de jubilación, aprueba las protestas callejeras, y el nivel de confianza en las instituciones francesas está en alrededor de 30%. Hay un descrédito muy fuerte, lo que es grave para un país con una tradición republicana muy acentuada.”

Macron tiene un estigma de principio por la manera en que llegó a asumir la presidencia, por una especie de golpe mediático. En realidad, Macron fue de cierta manera impuesto como candidato de la alta finanza, dado su currículum ligado a la banca Rotschild, esto ha hecho que Macron tienda a imponer sin consultar a la población, sin tomar en cuenta la opinión de sectores de la población. “Es alguien que está ahí para ejecutar la política de la alta finanza, al grado de que estas medidas sobre la edad de la jubilación han llegado a ser interpretadas como una manera de satisfacer a quienes lo pusieron ahí, a los mercados, en un contexto en que Francia tiene una deuda pública elevada y, en particular, con acreedores internacionales. Eso le resta legitimidad y la democracia queda como un elemento formal, vaciada de contenido, pues ya no responde en particular a los intereses de todos”, afirmó Cueva Perus.

En este mismo sentido, Anaximandro Pérez externó que la Reforma de Jubilaciones es más bien una medida “para liberar de más impuestos a los ricos de Francia”. Explicó que el propio gobierno de Macron abolió en 2017 el *Impuesto Sobre la Fortuna*, que gravaba a los ricos de acuerdo con su patrimonio neto cuando este equivalía o sobrepasaba el umbral de 1,3 millones de euros. Después, casi al mismo tiempo en que proponía su Reforma de Jubilaciones instauró, a partir del 2018, un nuevo *Impuesto Sobre la Fortuna Inmobiliaria*. “Pero este impuesto es una mera fachada para evitar que los ricos paguen. De acuerdo con el economista Gabriel Zucman, a través de este nuevo *Impuesto Sobre la Fortuna Inmobiliaria*, los ricos de Francia evaden cargas fiscales, porque sólo pagan

impuestos indirectamente, relativos a las propiedades inmobiliarias de sus sociedades empresariales. Esto, en términos generales representa en impuestos apenas el 2% sobre el total de sus riquezas reales. Y es que los principales intereses de los ricos no están en sus bienes inmobiliarios, sino en el sector financiero, un sector que prácticamente no está gravado”.

